

50.º ANIVERSARIO



Bernabé Sánchez-Minguet, consejero ejecutivo del Banco de Crédito Cooperativo; Félix López Estevan, presidente de Caja Rural de Villar; Vicente Estevan, director general de Caja Rural de Villar, y Javier Dueñas, delegado del Grupo Cooperativo Cajamar para la Agenda de Desarrollo Sostenible. E. RIPOLL

Caja Rural de Villar, medio siglo creando valor en la Serranía

► La entidad del Grupo Cooperativo Cajamar celebra sus 50 años con un acto institucional, un vino de honor y una comida en Villar del Arzobispo ► La caja, surgida al servicio del cooperativismo agrario, es hoy un puntal económico de su municipio y comarca

J. B. VALÈNCIA

■ «Caja Rural de Villar nació para que nuestro pueblo y vecinos, agricultores socios de las cooperativas, tuvieran acceso al crédito necesario para su actividad, sin recurrir a la banca comercial. La entidad quería hacer negocio pero por encima estaban las personas, eran nuestra gente». Con estas palabras resumía ayer Félix López Estevan, presidente de Caja Rural de Villar, el origen, idiosincrasia y también vocación actual de una entidad que está de aniversario.

López hizo de maestro de ceremonias del encuentro celebrado la mañana del sábado en la sede de la entidad, en Villar del Arzobispo, para celebrar los 50 años que, justo ayer, se cumplían desde que el 6 de julio de 1969, se constituyó la caja, fruto del impulso de las dos cooperativas que entonces existían en la población (San Isidro y La Paz, hoy Cooperativa Agrícola de Villar). Un día para reflexionar sobre el activo papel de la entidad como palanca de crecimiento social y económico del municipio y su comarca.

Muchos años después, la entidad, desde 2012 integrada en el Grupo Cooperativo Cajamar, mira al futuro con otros retos pero con el mismo espíritu. «Las entidades no son su tamaño, sus números... son lo que significan, el alma que incorporan. El desempeño social de Caja Rural de Villar es por lo que somos una cooperativa de crédito», sentenció Ma-



Vicente Estevan
Veintimilla.
E. RIPOLL

nuel Yebra, consejero delegado de Banco de Crédito Cooperativo, entidad cabecera del grupo Cajamar, en el que participan también otras 17 entidades repartidas por todo el territorio valenciano.

El Grupo Cooperativo Cajamar estuvo presente en los actos del 50 aniversario celebrados ayer en esta población referente en su comarca. Junto a Yebra se desplazaron a Villar

Francisco Javier Dueñas Selma, delegado de Grupo Cooperativo Cajamar para la Agenda de Desarrollo Sostenible; Bernabé Sánchez-Minguet Martínez, consejero ejecutivo del Banco de Crédito Social Cooperativo, y Eduardo Holgado, director territorial de Cajamar en València y Castelló.

Pero también estuvieron arropados por centenares de vecinos, clientes, socios, em-

La entidad nació como instrumento crediticio para las dos cooperativas agrarias que tenía la población en los años 60

pleados y antiguos directivos y trabajadores que quisieron acompañar a la entidad en este día. Acudieron la alcaldesa de Villar del Arzobispo, María Ángeles Beaus; el primer edil de Higuera, Melanio Esteban, y representantes de la vida cultural y social del municipio.

La jornada, en realidad, fue una metáfora de la implantación de la caja en su comunidad. La Unión Musical Santa Cecilia de Villar del Arzobispo siguió a los representantes institucionales en un desfile desde su sede al polideportivo donde se celebró un vino de honor para todo el pueblo. Posteriormente, tuvo lugar una comida en la bodega de la Cooperativa de Villar, de nuevo un guiño a los orígenes de la entidad crediticia. Allí estaba prevista la celebración de un homenaje íntimo a los miembros más veteranos de la caja.

Caja Rural, de hecho, ha programado más

BANCA COOPERATIVA



Unión Musical Santa Cecilia, ayer en Villar. E. RIPOLL

La fundación para la obra social de la caja va a convertir el antiguo patronato en un edificio multiusos para la población

La celebración continúa el 26 de julio con un festival de Jazz y el 27 con una paella popular y actuaciones musicales

en que han ido de la mano. Lo hizo recordando algunos titulares de prensa que reflejaban la realidad de la localidad de aquellos años, todavía luchando por mejorar infraestructuras esenciales, como los desagües; o en los que la mecanización aún no se había extendido en la agricultura, base de la economía local. «Estábamos en un tiempo en que no había bonanza. Unas personas con unas cooperativas que necesitaban una asistencia financiera pensaron en crear una institución. Tal día como hoy se celebró la asamblea fundacional», recordó.

Tras unas décadas en que el dinamismo económico y la agilidad del negocio bancario generaba beneficios, Estevan se detuvo también en la última década de turbulencia financiera, de la que la entidad ha salido bien parada, de la mano también de Grupo Cajamar.

El directivo repasó el crecimiento de la caja desde la integración en el grupo a través de algunas magnitudes, como el incremento del número de socios, hasta los 2.466; los 97,72 millones de negocio o la caída de la morosidad, que hoy se sitúa en el 1,79%. Con todo, Estevan Veintimilla hizo especial hincapié en la cifra de inversión, con 12,73 millones de euros prestados en 2018; y 7,01 solo en lo que va de año. «Estoy convencido de que esta inversión se ha quedado en Villar al 90%. Han pasado 50 años de Caja Rural de Villar. Lo valioso es que crea riqueza en forma de inversión y de futuro. Eso es lo importante», sentenció.

Como proyecto de futuro, y enmarcado en su obra social, Caja Rural de Villar tiene una importante iniciativa entre manos. A finales de 2017, la entidad se hizo con el Patronato Parroquial, un edificio simbólico para Villar del Arzobispo que amenazaba ruina tras varias décadas de abandono. Hoy, la entidad tiene un plan: convertirlo en un referente multidisciplinar para sus clientes y el tejido económico y asociativo del pueblo.

«Queremos que se quede para el futuro», resumió el director general de la entidad. El diseño del proyecto contempla, entre otros recursos, la creación de un salón de actos tipo auditorio que sirva como escenario; una zona de audio para que los grupos locales puedan ensayar; salas de reuniones para los colectivos del municipio y las empresas locales, y también, como un homenaje al origen de la propia entidad, una sala de catas de vino, para poner en valor el potencial vitivinícola de la zona. La jornada, un encuentro entre el pasado y el presente de la entidad, sirvió también para poner en valor los principios sobre los que el Grupo Cooperativo Cajamar quiere proyectarse frente a la sociedad. Francisco Javier Dueñas, delegado de Cajamar para la Agencia de Desarrollo Sostenible, impartió una conferencia sobre la importancia de la RSC en las entidades financieras, y puso en valor el sistema ético de gestión que guía la operativa de la entidad y que le ha valido el reconocimiento dentro del sector.



Félix López; la alcaldesa de Villar, María Ángeles Beaus; el alcalde de Higuieruelas, Melanio Esteban, y Vicente Estevan. E. RIPOLL

actividades para el municipio. Para la noche del 26 de julio, está prevista un festival de Jazz en la calle de Las Cruces; y el día 27 se celebrará una paella gigante nocturna en el Huerto del Señor, con la actuación de un dúo musical para los más mayores, que coincidirá con un Concierto Tributo a U2, Depeche Mode y The Cure en el recinto de fiestas.

Futuro

La entidad tiene pasado, como atestiguan sus 50 años, pero también un presente esperanzador. Cuenta con dos oficinas, la originaria en Villar del Arzobispo, abierta en 1969, y la que pusieron en marcha en Higuieruelas hace ahora una década. De la mano de Grupo Cajamar desde 2012, la entidad mira al futuro con confianza. «Ha hecho que nos sintamos que tenemos credibilidad para existir indefinidamente», afirmó el director general de la caja, Vicente Estevan Veintimilla, durante su intervención en el acto institucional.

El máximo ejecutivo de la caja relató emocionado cómo ha cambiado Villar del Arzobispo y su comarca durante este medio siglo



La población participó en la celebración. E. RIPOLL